

Reflexión sobre el IV domingo de Pascua



EL BUEN PASTOR ES EL QUE DA LA VIDA

Evangelio Juan 10, 27-30



Canto de entrada

Este es el día en que actuó el Señor,
Sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno
Porque es eterna su misericordia
Aleluya, aleluya.



Oración

Señor Jesús, no me dejes de tu mano, no permitas que mi corazón se endurezca hasta el punto de no ser capaz de escucharte, no dejes que nada me arrebate de tu mano, y haz que me adhiera a ti de tal manera que pueda ser uno contigo. AMÉN



CONTEXTO

Jesús como la Luz del mundo:

**Presentación de Jesús como el Buen Pastor
que conduce a los suyos a la vida**



Este domingo se considera el del Buen Pastor, a causa del evangelio que habla de las ovejas.

Hay que tener en cuenta que no es el Jesús histórico el que habló así.

Decir que "el Padre y yo somos uno" es alta cristología. Pero nos quedamos con que Jesús nos reveló al verdadero Dios.



El sentido de este evangelio es la actitud que tenemos ante la verdad que Jesús propone: quien se encuentra de verdad con ÉL, se encuentra con Dios:

- Si ÉL escucha nuestras súplicas, Dios hace lo mismo.
- Si ÉL da la vida por nosotros, eso es lo que hace Dios por nosotros.

Estamos ante el “dador de vida”.



Juan 10, 27-30

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre me las ha dado, es más grande que todos y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.

Palabra de Dios





Salmo "El Señor es mi Pastor"

El Señor es mi pastor,
Con Él nada me falta.
En verdes praderas,
Él me hace recostar
Me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.
Me guía por sendero justo,
por el honor de su nombre.



Reflexión:

1.- Seguridad del destino de los seguidores de Jesús:

- Destaca que Jesús ofrece un camino que conduce a la salvación, a la felicidad.
- La meta es la vida eterna.





Reflexión:

2.- La causa última de su seguridad: Yo y el Padre somos uno.

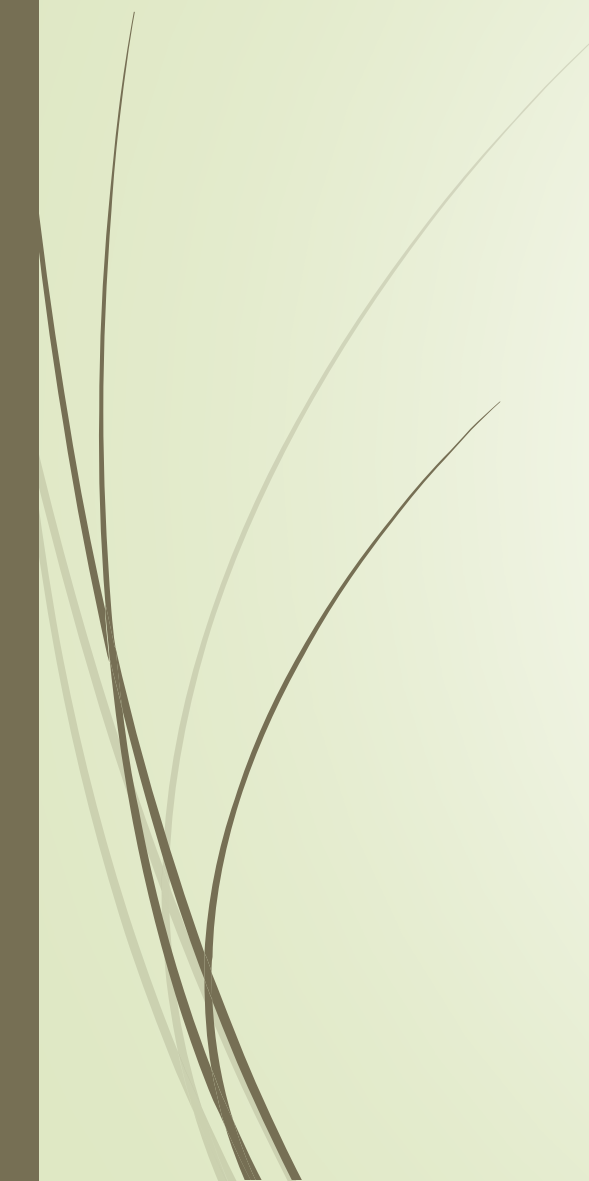
- Esta es la garantía: la comunión plena.
- Dios envía a su Hijo para salvar a la humanidad, no para condenarla



Reflexión:

3.- El Jesús resucitado sigue presente, pero ahora oculto entre sus pastores.

- Es necesario que los pastores actuales traten de asemejarse a Jesús en la misión para que la humanidad encuentre fiable y creíble su mensaje





Nos interpelamos: Todos somos pastores

La oveja que me pertenece escucha mi voz..." No es fácil escuchar: nos distraemos por las cosas a nuestro alrededor, o nos enfocamos tanto en lo que queremos decir, que es difícil tener la apertura para escuchar a otras personas. También eso requiere tiempo y yo puedo estar con prisa.

¿Hay personas a quienes debo dar mi tiempo para escucharlas?



Nos interpelamos:

Lo que reciben las ovejas es la vida eterna, no perecer, no ser arrebatadas de la mano de Jesús ni del Padre:

¿Son simples palabras "raras" o experiencia pascual gozosa?

¿Cuál nuestra experiencia de Jesús y del Padre?

¿Qué hemos recibido de ellos?



Nos interpelamos:
"Yo y el Padre somos uno"

¿A qué nos compromete el texto?

¿Qué dimensión de nuestra vida podemos
cambiar para hacer presente a Jesús y su vida
entre los que nos rodean?





Oración

Me pongo ante ti Señor, con mi verdad desnuda. Dame plenitud de vida para que nadie me arrebate de tu mano y pueda experimentarte hecho uno conmigo.



Canto final

Gurekin egon, gurekin, Jauna,
Oraino dugun hitz egin!
Heldu da gaua ilun iluna,
Gurekin egon, gurekin.
Quédate señor con nosotros aquí,
Quédate, Señor, quédate.
Anochece sin Ti, no te alejes,
Quédate, Señor, Quédate



Gure Aita (cantado)

Gure Aita, zeruetan zerana,
santu izan bedi zure izena,
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure nahia,
zeruan bezela lurrean ere.
Emaiguzu gaur egun hontako ogia,
barkatu gure zorrak,
guk ere gure zordunei
barkatzen diegun ezkerro;
eta ez gu tentaldira eramán,
bainan atera gaitzazu gaitzetik.